

COMPARTIENDO VIDA

LECTIO DIVINA

«Oh, Dios mío,
haced que os conozca y os haga conocer;
que os ame y haga amar;
que os sirva y os haga servir
que os alabe y os haga alabar
por todas las criaturas.» Amén. (Autobiografía, 233)

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti... Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo... Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos... Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado... No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno... Santificalos en la verdad: tu Palabra es verdad. **Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.**

(Jn. 17, 1ss)

NUESTRA VOCACIÓN

Vivimos con gozo y docilidad la comunión con el Espíritu Santo que Jesús prometió a sus discípulos y ha enviado a nuestros corazones especialmente en el bautismo y en la confirmación. El impulsa nuestra progresiva configuración con Cristo y nuestro seguimiento de Jesús; da vida a nuestra oración y a nuestra práctica litúrgica y sacramental; nos sostiene en la realización de nuestra misión y evangeliza por medio de nosotros.

Ideario SS.CC. 34

REFLEXIÓN-REVISIÓN

Que os conozca y os haga conocer

Conocemos a Dios acogiendo su amor. Por eso, conocer al Padre es abrir la mente y el corazón a Jesús de Nazaret, revelación en la historia de su amorosa misericordia. Descubrimos en sus palabras, en sus gestos y signos, en su entrega la imagen de Dios Padre. Conocer a Dios: dejarnos guiar por la experiencia de Jesús, seguir su camino.

Conocer a Dios Padre es un deseo expresado por San Antonio M^a Claret que, en sus largas horas de oración, abre su corazón al Abbá por quien se sentía entrañablemente amado. Conocer al Padre abrirá en nuestras vidas, como abrió en la vida de Claret, un horizonte de esperanza que nos dará fuerza para responder con eficacia a la sed de justicia y fraternidad que siente nuestra cultura actual.

CRÓNICA FAMILIAR DE NUESTRA ASAMBLEA

Seglares Claretianos



Gracias por vuestro servicio



Gracias por vuestra generosidad



Gracias por vuestra fidelidad



Gracias por vuestra presencia



VOCACIÓN



Y EL PROFETA GRITA CON FUERZA
PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR

MISIÓN

NOVIEMBRE 2017